

Adiós al Año Uno de la **Era Trump**. Excesos, intensidad y un impacto real no siempre proporcional con la expectativa • Doce meses en los que alianzas históricas se pusieron en entredicho, Twitter se convirtió en parte de la arena geopolítica y el ampe-



El primer año de Donald Trump en la Casa Blanca acumuló pasos en falso y agudizó la "grieta" estadounidense. La tensión militar con el norcoreano Kim Jong-un (derecha) por las amenazas nucleares mantuvo en vilo a los países asiáticos.



rímetro nuclear alcanzó niveles inéditos, a partir de los cruces entre Washington y Pyonyang • También se despide un 2017 con la certeza de que existe cierto statu quo racional que resiste los fenómenos arrolladores y eso preserva cierta esperanza. Mundo

Por Mariano Beldyk



Make America “La mayor parte de los escenarios de profunda transformación planteados como posibilidades han sido descartados a nivel global. Trump ha demostrado que hay poco respaldo efectivo para su retórica transformativa, aún si esta continúa intacta en cada chance que el presidente posee para impulsarla”, comenta Joaquín Harguindey, director del Observatorio Político John F. Kennedy, y añade: “En buena medida, ello refleja dos factores que han aparecido una y otra vez a lo largo del año: el total desinterés de Trump por las complejidades de los desafíos de transformación y la predilección presidencial por golpes de efecto mediático con poco significado en términos de modificaciones concretas”.

Es fácil acceder a una síntesis de lo que fue el primer año de la gestión Trump solo con seguir el hilo de *tuits* de su cuenta, @realdonaldtrump. Lejos de cualquier moderación, el tono de la cuenta personal del mandatario se mantuvo fiel a su personalidad volátil. Sarcasmo, insultos y aprietes abundaron entre los 140 caracteres, al igual que un sinnúmero de imputaciones sin fundamento. Como la vez que acusó a Obama de haberlo espiado durante la campaña. Lo llamó “enfermo” y habló de un nuevo Watergate. No pasó de eso.

De acuerdo con un relevamiento del diario The Washington Post, Trump mintió 1318 veces en sus afirmaciones durante los primeros 260 días en la oficina, hasta octubre último. Esto es un promedio de cinco mentiras diarias, sobre los



En el último congreso del PC, Xi Jinping acrecentó su poder a la altura histórica de Mao Zedong y trazó los lineamientos de la China que viene.



La disputa por la independencia de Cataluña aún conmueve a España y sigue con final abierto.

más variados tópicos, fueran los efectos del Huracán Harvey, los millones que votaron ilegalmente en una elección cuyo voto popular perdió o la cantidad de asistentes a la asunción presidencial. De hecho, fue por este último tema que su equipo acuñó el término “hechos alternativos” para explicar la realidad bajo prisma propio.

El portal Axios, por su parte, contabilizó 167 ataques vía Twitter desde la jura en enero, unos 90 de ellos contra medios críticos. “Fake news” CNN, el New York Times así como las cadenas CBS, NBC y ABC fueron blanco de su furia, tanto como Fox & Friends gozó de los RTs de la publicidad presidencial de manera gratuita. Su primera esposa, Ivana, reveló en una entrevista con CBS News que ella fue de las que más lo alentó a seguir usando ese canal virtual para sortear los filtros mediáticos. Mal no le fue en su base de votantes que se mantuvo fiel en un 80 por ciento.

Muchas de las batallas domésticas del presidente de los Estados Unidos quedaron inmortalizadas en la red social. Un ejemplo fueron los pases de factura a los propios republicanos por sabotear su pretendida reforma al Obamacare, una cruzada que solo tomó velocidad a partir de un acuerdo con el ala más radical del partido y al incluirlo en una batalla mayor por reformar el sistema impositivo. La Oficina de Presupuestos del Congreso ya había advertido, en marzo de este año, que cerca de 20 millones podrían perder su cobertura en 2018 si insistía en ese camino, tal como hizo. Luego el número se multiplicará.

“Debemos mantener al diablo fuera del país”, tuiteó Trump en marzo, al firmar el decreto que ponía freno a la inmigración desde siete países de mayoría musulmana—Irak, Irán, Siria, Libia, Sudan, Somalia y Chad. A falta de un muro como

el que se licita para la frontera con México, la disposición legal sembraba una extendida sospecha de terrorismo sobre todo ciudadano de aquellos países. La justicia frenó su aplicación y lo mismo hizo, en forma parcial, con su segunda versión. Hasta tanto se resuelva la cuestión de fondo, solo los iraquíes quedaron al margen de sus efectos así como quienes demuestren nexos sólidos con los Estados Unidos desde los otros seis.

Fortaleza

Es imposible de medir cuánto ha incidido la retórica inflamable de Trump en avivar la grieta estadounidense en 2017. Lo cierto es que, el año pasado, los crímenes de odio crecieron, en particular los dirigidos contra latinos (+23 por ciento) y musulmanes (+26 por ciento) de acuerdo al informe anual del FBI. Ambos grupos fueron blanco predilecto de Trump en su campaña. Solo el viento de cola en la economía—descenso del desempleo, crecimiento, aún desacelerado, y mejora de 20 puntos en el índice S&P 500—ha mitigado el desencanto, fuera de los colectivos que lo aman u odian sin medias tintas.

Craig Hamilton-Parker, físico y astrólogo británico, ganó reconocimiento público al profetizar el ascenso de Trump. En sus predicciones 2018, anunció que sobreviviría a un intento de juicio político y se volvería más fuerte. Hoy los demócratas no tienen el número para tratar semejante movida, aunque hay elecciones de mitad de mandato el año que viene. Y es cierto que, a lo largo de 2017, la investigación sobre la injerencia rusa en la campaña se fue cerrando en torno al círculo del presidente con evidencias cada vez más sólidas.

El fiscal especial Robert Mueller excavó más profundo en la denuncia de colusión, para desentrañar vínculos e intereses entre el Kremlin y la Trump Corp que excedieran la mera contaminación del ciberespacio con *trolls* y *posverdad* o el *hackeo* a los servidores del Comité Demócrata Nacional. En el medio, el vínculo de Trump con sus servicios de inteligencia fue de mal en peor en 2017, cuando el presidente los culpó por las filtraciones. Su primer gran baja en el gobierno, el consejero de Seguridad, Michael Flynn, a menos de un mes de asumir, respondió a los nexos secretos con Ankara y Moscú.

Doce meses después de asumir, el gobierno de Trump no solo sigue incompleto—nunca nombró un embajador para la Argentina, sin ir más lejos—sino que la sangría de funcionarios prosiguió. A Flynn le continuaron el efímero vocero Anthony Scaramucci, su jefe de gabinete Reince Priebus y Steve Bannon, el monje negro detrás de la “usina Trump”. En paralelo, la figura de su yerno, Jared Kushner, se consolidó como negociador de una agenda tan variada como elástica—desde las múltiples reformas hasta la paz en Medio Oriente—, de la mano de su esposa, Ivanka, una suerte de Primera Dama bis, mucho más activa que la propia Melania. Sus dos hijos varones mayores, Donald Jr. y Erik, retuvieron el control del imperio sin atender a las denuncias por un potencial conflicto de intereses.

Barack Obama concibió al Acuerdo Transpacífico (TPP, en inglés) no solo como un pacto comercial sino un freno al expan-

a sus países. En algunos lugares como Dinamarca, Suecia y el Reino Unido, el porcentaje llega a la mitad. En términos absolutos, sin embargo, el número sigue siendo menor al de rusos y habitantes de la ex Unión Soviética (8700) que se habrían sumado a la guerra de ISIS. Eso podría representar un alerta extra para la Copa del Mundo que se juega allí en 2018. En principio, la Organización ya se ocupó de lanzar sus amenazas con la imagen de un Messi ensangrentado. ■

NEGOCIOS

Un poco de calma luego de la tormenta. Después de avisarse como **un año tumultuoso** e incierto, 2017 finalmente no presentó mayores sobresaltos en materia de fusiones y adquisiciones. Como en el anterior, los acuerdos más destacados fueron los del sector agroquímico.

Las fusiones y adquisiciones de empresas –M&A por su abreviatura en inglés– tuvieron a nivel global un volumen de US\$ 2,6 billones en 2017, apenas más bajo que los US\$ 2,8 billones de 2016, pero más alto de lo que pronosticaban los expertos, según un informe del estudio Baker McKenzie.

Para la firma estadounidense, 2017 fue un período de “*wait and see*” tras la llegada de Donald Trump. “Como sus políticas comerciales han demostrado ser menos radicales que sus promesas de campaña y los fundamentos económicos de los Estados Unidos se han mantenido fuertes, se prevé (para ese país) una actividad de M&A de hasta US\$ 1,5 billones en 2018, es decir, US\$ 200.000 millones más que en 2017”, dice el informe.

Trump ya asumió, los pasos a seguir para concretar el Brexit se organizan con mayor calma y las elecciones en Francia y Holanda trajeron, según los expertos, mayor previsibilidad a los mercados de M&A.

“De alguna manera, el primer impacto que teníamos de la incógnita Trump ha venido siendo superado y el mundo se acos-

tumbó. En este momento se ve una cierta estabilidad”, asegura Eduardo De Bonis, de First Corporate Finance Advisors.

Según el analista, el área de agroquímicos continúa siendo la predilecta a nivel global en lo que a *deals* respecta y se espera que siga en auge para 2018.

Este año comenzó con fuertes expectativas en torno a la concreción de fusiones que involucraban a Monsanto, Dow y Syngenta, empresas que concentran el 75 por ciento del mercado mundial de agroquímicos y el 63 por ciento de la oferta de semillas comerciales. De las tres, la única cuya adquisición sigue en *stand-by* es Monsanto.

La compra de la multinacional estadounidense por parte de Bayer aún no termina de concretarse y la fecha límite para la aprobación de las autoridades regulatorias europeas es el próximo 5 de marzo. Según un comunicado de la compañía químico-farmacéutica alemana, se espera cerrar la transacción para los primeros meses de 2018.

En el camino, se recortó el valor de compra de Monsanto en US\$ 2500 millones, es decir, los US\$ 66.000 millones iniciales bajaron a US\$ 63.500 millones. Según Thomson Reuters, esto se debe a que la compañía estadounidense redujo sus pasivos financieros.

En cuanto a las fusiones concretadas, se destaca la de Dow Chemical –comercializador de semillas– y DuPont –creador de materiales como el neoprene.

Con cotización en Bolsa desde el pasado 1° de septiembre, DowDupont tiene un valor de mercado de US\$ 130.000 millones y anunció tres unidades de negocio: Agricultura, Ciencia de los Materiales y Productos Especializados. En palabras de su presidente Ejecutivo, Andrew Liveris, estas divisiones son el “verdadero valor” de la fusión porque “definirán sus mercados e impulsarán el crecimiento en beneficio de todos los grupos de interés”.

La sinergia entre ambas empresas para buscar el liderazgo de la agroindustria implica un plan de reducción de costos que afecta también al personal. En los primeros nueve meses del año, DowDupont redujo su beneficio neto atribuido un 36 por ciento y su facturación creció un 20,7 por ciento, con US\$ 42.418 millones.

Otra novedad en el rubro de los agroquímicos que generaba mucha expectativa y finalmente se cerró fue la compra del 95 por ciento de Syngenta por parte de la compañía química china ChemChina en junio último. La multinacional suiza de pesticidas y granos pasó así a ser parte del gigante asiático por US\$ 43.000 millones, cifra que significó la mayor adquisición de una empresa china en el extranjero de la historia.

Otro anuncio del sector estuvo a cargo de la canadiense Agrium y Potash Corp de Saskatchewan, quienes se unirán con la intención de crear una multinacional de peso en materia de fertilizantes e insumos agrícolas con un valor de mercado de US\$ 36.000 millones.

A diferencia de los agroquímicos, en el área de las telecomunicaciones hay un gran acuerdo que sí parece ser perjudi-

cado por Trump y en este momento camina por la cuerda floja. Se trata de la adquisición del conglomerado de entretenimiento Time Warner por parte de la segunda mayor compañía de telefonía, TV por satélite e Internet estadounidense, AT&T, por US\$ 85.400 millones (US\$ 108.000 millones con deuda). Aún en lista de espera, el panorama para la integración es poco alentador.

Al cierre de esta edición, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos bloqueó la transacción, al considerar que la concentración de poder de estos gigantes podría generar un monopolio y perjudicar a los consumidores. Desde AT&T calificaron la medida como “radical e inexplicable”.

La firma de telecomunicaciones posee 25 millones de abonados a su servicio de TV y Time Warner es propietaria de CNN, TNT, HBO, los estudios Warner Bros. y otros canales.

En paralelo, otros dos gigantes, The Walt Disney Company y 21st Century Fox, mantuvieron diálogo este año, según CNBC. Se espera que la compañía de Mickey Mouse busque adquirir la mayor parte de la cartera de Fox, es decir, su televisión (FX y National Geographic) y la propiedades de películas, incluidos los derechos de personajes de Marvel. Aún no trascendieron cifras de la negociación.

Otros acuerdos de 2017 ni siquiera llegaron a hacer ruido y quedaron rápidamente en el camino. Unilever, multinacional que fabrica productos de consumo, rechazó a comienzos de este año de modo tajante la oferta de Kraft Heinz –propiedad del grupo financiero 3G Capital– que la quería comprar por US\$ 143.000 millones.

Con una respuesta inmediata, el grupo angloholandés argumentó que Kraft infravaloraba la compañía y no veía en la

oferta “ningún mérito”, ni financiero ni estratégico, para sus accionistas.

Por otro lado, Unilever logró un acuerdo para comprar por US\$ 2710 millones la firma de cosméticos surcoreana Carver Korea a Bain Capital Private Equity y Goldman Sachs. Aún falta que las autoridades reguladoras de cada país autoricen la transacción.

En la industria farmacéutica, la líder de la farmacia minorista estadounidense CVS Health está en tratativas para comprar Aetna, tercera aseguradora de salud en los Estados Unidos, por un valor aproximado de US\$ 66.000 millones. CVS Health controla casi una cuarta parte del mercado estadounidense de ventas de medicamentos recetados y solo el año pasado facturó US\$ 177.000 millones.

En tecnología, Amazon continuó creciendo y cerró el año con la adquisición de nueve empresas y *startups* dedicadas al desarrollo de *software*, *e-commerce*, *e-games* y modelado 3D. La excepción se dio con la compra de Whole Foods, cadena de supermercados minorista, por la que la empresa líder en *retail* pagó US\$ 13.700 millones el pasado agosto.

Otro de los *deals* más destacados fue entre el fabricante de semiconductores Qualcomm y la compañía holandesa dedicada a la elaboración de *chips* NXP Semiconductors. Actualmente a la espera de la aprobación de las entidades reguladoras, se espera que Qualcomm pague unos US\$ 38.000 por la adquisición.

Casi pisando 2018, ya se prevé que el volumen global de *deals* se alce hasta los US\$ 3,2 billones, siempre y cuando el libre comercio no reciba nuevos frenos en las grandes economías, según indican desde Baker & McKenzie. ■ Yesica Brumec.

Unilever rechazó a principios de año una oferta de adquisición de Kraft Heinz. AT&T enfrenta obstáculos regulatorios para quedarse con Time Warner. La suiza Syngenta pasó a manos del gigante ChemChina. Fox conversa con Disney una posible venta. DuPont concretó su fusión con Dow.

